

# SOPHIA

Nº 359 MARZO-ABRIL 2024



---

---

CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

---

EDITORIAL .....	39
LA TIERRA Y NOSOTROS	
Tim Boyd.....	41
LA INTELIGENCIA UNIVERSAL Y LA CONDICIÓN HUMANA	
Tim Boyd.....	47
Jornadas Ibéricas 2024. LA TEOSOFÍA EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE LA AUTÉNTICA BÚSQUEDA INTERIOR	
José Tarragó.....	52
EL DESCENSO DE MANAS - II	
Raghavan N. Iyer.....	61
ORDEN TEOSÓFICA DE SERVICIO (OTS)	
TALLERES DE MEDITACIÓN EN LA PRISIÓN	
Jesús Iglesias .....	68
NOTICIARIO.....	71

Cubierta: Victoria Rodrigo.

Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.

Presidente de la Sección: Àngels Torra Burón.

La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.

Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

---

## RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

---

### ALAYA

alaya@sociedadteosofica.es. Sevilla  
ANANDA ananda@sociedadteosofica.es  
Zaragoza

ARJUNA arjuna@sociedadteosofica.es  
www.arjunabarcelona.com  
c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º, 3ª, 08012  
Barcelona

BHAKTI bhakti@sociedadteosofica.es  
c. Joaquim Costa, 46 - 08222 Terrassa.  
Barcelona.

BILBAO bilbao@sociedadteosofica.es  
c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3,  
Edificio Sanreza 48008. Bilbao.

CERES ceres@sociedadteosofica.es  
Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004  
Cáceres. Apartado de Correos, 808 - 10080.  
Cáceres

### EL LOTO BLANCO

kailasangel@yahoo.es  
Centro de yoga Kailas. Avda. de Florida 53.  
of. 10. Vigo 36210 (Pontevedra).

HESPERIA hesperia@sociedadteosofica.es  
c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013. Madrid

JINARAJADASA jinarajadasa@  
sociedadteosofica.es. Valencia

### MOLLERUSSA

mollerussa@sociedadteosofica.es  
<http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida>  
c. Saturno, 15, 2º 3ª-25003-Lleida

### NARAYANA

narayana@sociedadteosofica.es

c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.  
20730-Azpeitia. Guipuzkoa.

RAKOCZY rakoczy@sociedadteosofica.es  
www.ramarakoczy.es. Madrid

VIVEKA yogapbel@gmail.com  
carrer Sant Pere, nº8, 08191 Rubí.  
Barcelona.

### GRUPOS DE ESTUDIOS:

#### “LA CALMA”

pedrocluahorcajuelo@gmail.com. Sta. Mª de  
Palautordera. Barcelona

“LA RIOJA” larioja@sociedadteosofica.es  
Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño.

#### “LOTO AZUL”

lotoazul@sociedadteosofica.es. Málaga

#### “MARIO ROSO DE LUNA”

mrosodeluna@sociedadteosofica.es. Alzira

#### “SAMADHI”

samadhi@sociedadteosofica.es. Alicante

#### “SOPHIA”

sophia@sociedadteosofica.es Bilbao.

#### “SURYA”

surya@sociedadteosofica.es. Murcia

#### “ZANONI”

zanoni@sociedadteosofica.es. Cáceres.

### ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO

abuenol34@gmail.com

---

## SECRETARIA GENERAL

---

Av. Vall d'Or 85-87, 08197 Valldoreix  
(Sant Cugat) presidencia@sociedadteosofica.es /  
secretaria@sociedadteosofica.es  
website: <http://sociedadteosofica.es>

---

## SEDE INTERNACIONAL

---

The Theosophical Society Adyar,  
Chennai 600.020, India.  
website: <http://www.ts-adyar.org>  
TPHAdyar: <http://www.adyarbooks.com>  
<http://www.ts-adyar.org/catalogue.html>.  
tphindia@gmail.com



**Gottfried de Purucker sobre la influencia de los pensamientos de los miembros del grupo.**

“La civilización construida sobre el pensamiento”.

*The Theosophical Forum*, Vol. XI, No. 4, octubre de 1937, p. 242. En: *Viento del Espíritu*, Covina, TUP, 1ª edición, 1944, p. 43.

... ¿Cuál es la estructura social en la que vivimos? El pensamiento. Todos los movimientos del mundo actual se basan en el pensamiento: social, político, filosófico, religioso, científico, etcétera. Nueve de diez de estos movimientos comenzaron en la mente de un hombre, y se fueron extendiendo. Se pueden ver en las páginas de la historia los tremendos efectos catastróficos del pensamiento. ¿Qué fue la Gran Guerra? No fue sólo el resultado del pensamiento, sino el pensamiento mismo. Hombres que lucharon por unas ideas, por unos pensamientos. Para evitar otra guerra debemos empezar antes de que ocurra la próxima: empezar por iniciar una nueva corriente de pensamiento en el mundo.

Estas verdades son tan simples que nos pasan de largo y no las asimilamos ni las digerimos. Son las ideas las que sacuden al mundo. Son las ideas las que conforman al mundo. Son las ideas las que deshacen a los hombres y al mundo de los hombres.

Consulten los anales de la historia. Observen los resultados asombrosos que surgen de movimientos que comienzan quizás con un grupito de personas serias. A veces, trabajan y predicán durante años sin resultados aparentes. Y luego, de repente, por alguna razón extraordinaria, la idea prende y se propaga como un incendio.

A veces las ideas se apoderan de los hombres de la forma más sorprendente. ¿Qué fueron sino las Cruzadas, cuando los hombres dejaban su hogar y su familia para ir a luchar contra los *paynim*, en una tierra lejana, extranjera y desconocida? Aquellas decenas de miles de hombres vinieron de toda Europa empujados por una idea. ...

\*\*\*

**Helena P. Blavatsky sobre la influencia de los pensamientos de los miembros del grupo**

H.P. Blavatsky *Collected Writings*. Vol. VII. Wheaton, TPH, 1987, pp. 160-161.

... Para empezar, la Teosofía enseña la cultura mutua antes que la cultura de uno mismo. La unión hace la fuerza. Si se reúnen muchos teósofos, con un mismo modo de pensar, en uno o más grupos, y se sienten estrechamente unidos por el mismo lazo magnético de unidad fraternal y simpatía, se podrán alcanzar mejor los objetivos de

un desarrollo mutuo y progreso en el pensamiento teosófico. La “cultura de uno mismo” es para los *Hatha Yoguis* aislados, independientes de cualquier Sociedad y sin deseo de asociarse con ningún ser humano; y esto es un EGOÍSMO *triplemente destilado*. Para un verdadero progreso moral - allí “donde dos o tres están reunidos” en nombre del ESPÍRITU DE LA VERDAD - allí ese Espíritu de la Teosofía *estará entre ellos*. Decir que la Teosofía no tiene necesidad de una Sociedad - un vehículo y centro de la misma, - es como afirmar que la Sabiduría de los Siglos que contienen los miles de volúmenes conservados en el Museo Británico no necesita ni el edificio que la contiene, ni las obras en las que se encuentra. ...

\*\*\*

### **Helena P. Blavatsky, ‘El Faro de lo Desconocido’.**

H.P. Blavatsky *Collected Writings*. Vol. XI. Wheaton, TPH, 1973, p. 275

Quienes deseen tener éxito en la Teosofía abstracta o práctica deben recordar que la desunión es la primera condición del fracaso. Que se reúnan una docena de teósofos decididos y unidos; que trabajen juntos, cada uno a su gusto, siguiendo ésta u otra línea de la ciencia universal, si así lo prefieren, siempre que esté acorde con sus compañeros, es algo que será beneficioso incluso para los miembros ordinarios a quienes no les interesa la investigación filosófica. Si un grupo así, seleccionado sobre la base de las reglas esotéricas, se formara entre místicos solamente, si buscaran la verdad, ayudándose mutuamente con cualquier luz que pudieran tener,

garantizamos que cada miembro de ese grupo progresaría más en la ciencia sagrada en un solo año, de lo que progresaría en diez años por sí solo. En Teosofía, lo que se requiere es la emulación y no la rivalidad; de lo contrario, quienes se jacten de ser los primeros, serán los últimos. En la verdadera Teosofía, son los más pequeños quienes se convierten en los más grandes.

\*\*\*

### **William Q. Judge sobre la influencia de la educación en la conciencia**

W.Q. Judge, *Ecos de Oriente*. Vol. II. p. 327 (ed. PLP 1980) y pp. 343-344 (ed. TUP 2011).

La conciencia parece ser una facultad que puede silenciarse o activarse. En mi opinión, su origen está en el Yo Superior, y a medida que desciende plano tras plano, pierde su fuerza o la conserva según la vida y la educación del ser que está en la tierra. La conciencia del salvaje está limitada por su educación, como lo estaban las conciencias de los hombres de Nueva Inglaterra y de los religiosos europeos que mataban a los hombres por Dios y por Cristo. No podemos afirmar que quienes se dedicaban a perseguir por motivos religiosos no estuvieran actuando de acuerdo con lo que llamaban su conciencia. Con esto no quiero decir que la conciencia sea una cuestión de educación, sino que el poder de sus expresiones estará limitado por nuestra educación y, en consecuencia, cuando pertenecemos a una religión intolerante o a un sistema no filosófico, es probable que estemos obstaculizando nuestra capacidad de oír a nuestra conciencia. Y, en los casos

en que los hombres hacen el mal según lo que llaman su conciencia, debe ser cierto que han deformado tanto su intuición que ya no comprenden la voz

del monitor interno.

ATB

## LA TIERRA Y NOSOTROS.

Tim Boyd.

Me gustaría compartir con ustedes unas reflexiones sobre un tema que puede parecer algo extraño: “La tierra y nosotros”. Cuando miramos por todo el mundo, la tierra que todos habitamos parece tener una gran importancia. Independientemente de donde procedamos, o del punto de vista de la historia que tendamos a mirar, la tierra es origen de algunas de las más altas expresiones humanas.

Por un lado, está el patriotismo heroico y el liderazgo inspirado, -al servicio de la madre patria, la Patria, de la tierra de nuestros ancestros y la Tierra Santa,- que han motivado a la gente a lo largo de la historia. Se puede ver el ideal de una actividad desinteresada. Hace unos años estuve en Lhasa, Tíbet. Era un espacio considerado sagrado por quienes allí vivían, hasta el punto de que tenían un ritual para tratar a la tierra. Todas las mañanas veíamos cómo la gente hacía el Kora (circunvalación) alrededor del templo Jokhang, en la plaza central. Para muchos, el Kora incluía postraciones. Se veía muy claro quiénes eran los que llevaban muchos

años dedicados a esa práctica. Las postraciones consistían en inclinarse hasta tocar el suelo con la frente. ¡Los practicantes veteranos tenían un callo en medio de la frente por haber tocado tantas veces el suelo sagrado!

Por otro lado, estamos todos muy familiarizados también con el hecho de que la tierra evoca una tendencia diferente, oscura y destructiva, en particular la Tierra Santa o la Patria. En nuestra historia reciente, esas mismas palabras han hecho marchar repetidamente a millones de personas hacia la muerte y hacia una violencia innecesarias.

Hace muy poco, unas dos semanas después del ataque a la población de Israel y del comienzo del asedio de Gaza, mi mujer y yo estuvimos en Egipto para asistir a un seminario teosófico. No era la primera vez que estaba en Egipto. Cuando tenía dos años, mi familia vivía en Egipto con mi padre, que había asumido el cargo de jefe de misión en El Cairo de CARE, una organización de ayuda estadounidense. Esto ocurría tras la

guerra de Palestina o, como la llaman en Israel, la Guerra de Liberación. El resultado de esa guerra fue el desplazamiento de cientos de miles de palestinos, muchos de ellos a Egipto, lo que creó una crisis de vivienda y alimentos. Mi padre estaba allí para atender la crisis de vivienda. Hace de esto casi 70 años, y aquí estamos en 2024, con la repetición de la historia. La pregunta que debemos hacernos no es tan sólo qué hemos aprendido, sino cuál es el poder del lugar que nos influye de esta manera tan fuerte.

la inauguración de un cementerio, el Cementerio Nacional de los Soldados. Era una conmemoración de la muerte y el fallecimiento continuado en la guerra de jóvenes de todo ese país. Estos sentimientos no tan sólo de patriotismo y devoción, sino también de separación, aislamiento, racismo y colonialismo son la respuesta incuestionable que la tierra nos provoca.

Hay una expresión que dice que los acontecimientos venideros proyectan sus sombras ante ellos. Mi experiencia últimamente ha sido que, dondequiera



Todos los estudiantes de secundaria de Estados Unidos deben leer lo que muchos consideran uno de los mejores discursos en lengua inglesa, pronunciado por Abraham Lincoln durante la Guerra Civil, la lucha entre el Sur y el Norte, que en última instancia se centró en la cuestión de la esclavitud. No recuerdo todo el discurso, pero esto es lo que recuerdo: “Hace veinticuatro años, nuestros padres trajeron a este continente una nueva nación, concebida en libertad y dedicada a la proposición de que todos los hombres han sido creados iguales”. Lo tengo grabado en la memoria. El discurso se pronunció en

que voy, la gente tiene la sensación de que algo grande es inminente, de que nos encontramos en la cúspide de cierto momento de cambio aún no revelado. La naturaleza anticipada de esta grandeza dependerá, por supuesto, de la perspectiva de cada uno. Para alguien cuyo sentido de la realidad proceda del consumo habitual de noticias diarias sobre guerras, violencia, pandemias, cambio climático, ataques cibernéticos, etc., este algo grande que se avecina puede ser causa de temor. Pero hay otra forma de verlo. Está claro que hay un futuro inminente que supondrá un desafío, pero donde algunos ven

miedo, otros ven una necesidad, una oportunidad. Siempre están los que, a sabiendas o no, se han preparado para satisfacer y abordar las necesidades de este momento de la historia de la humanidad.

*Está claro que hay un futuro inminente que supondrá un desafío, pero donde algunos ven miedo, otros ven una necesidad, una oportunidad.*

La ST se fundó en 1875 en la ciudad de Nueva York, diez años después del final de la Guerra Civil, es decir, diez años después de que ya no se permitiera la esclavitud y la venta de otros seres humanos con apoyo legal. La ST nació con la visión de lo que este mundo puede y debe ser, era una organización que insistía en una fraternidad universal, independientemente de la casta, el credo, la raza, el género, o el color, la multitud de cosas que hemos creado como barreras entre nosotros.

En una de las cartas más importantes de los Mahatmas, la “Carta del Maha Chohan”, se dicen algunas cosas específicas sobre la razón de la formación de la ST y su valor potencial. La carta insistía en la importante división que se estaba produciendo en la familia humana, retratada como si la humanidad gravitara hacia dos polos separados de pensamiento. Un grupo estaba siendo influenciado por lo que se describió como “materialismo brutal”, influido por la visión del mundo de la ciencia de la época, de base material y reduccionista.

Sobre el otro se hablaba de “superstición degradante”. Entre estos dos polos, el científico y el religioso,

la humanidad se estaba dividiendo en bandos. La carta afirmaba que la formación de la ST podría proporcionar una tercera vía necesaria, libre de las afirmaciones dogmáticas relacionadas con cualquiera de esos dos campos. La idea de que una conexión renovada con la tradición de la Sabiduría Eterna y la ST eran una necesidad para la humanidad es lo que la hizo nacer.

El propósito de la ST, tal como lo declaró H. P. Blavatsky (HPB) en La Clave de la Teosofía, uno de los últimos libros que escribió, era dar a conocer que existe algo como la Teosofía. Cuando leí esta afirmación por primera vez, me resultó curiosa, y me planteé en seguida más preguntas. ¿Qué tiene la Teosofía que el conocimiento de su existencia pueda conferir cierto poder? ¿Qué poder tiene la Teosofía que, sólo con conocer su existencia, pueda tener un efecto transformador en un individuo y en el mundo?

Una de las cosas que muchas personas buscan en esta Sabiduría Tradición, consciente o inconscientemente, es una respuesta a la pregunta esencial: ¿Quién o qué soy yo? Una de las formas de responder a esta pregunta es que el ser humano es lo más elevado del espíritu y lo más bajo de la materia, vinculados por la mente. La afirmación es bastante simple, pero la profundidad y el potencial de nuestro interior al que se refieren son muy profundos. El espíritu y la materia están vinculados por la mente: esto nos da una indicación muy clara de que lo que hemos de trabajar es la mente.

Generalmente nos concentramos en la utilización inferior de la mente. Pensar en el mundo que nos rodea y

en cómo podríamos manipularlo en nuestro beneficio es normalmente una de las formas que tenemos de verla. Aunque sea una expresión extraña y no del todo exacta, un aspecto de lo que tenemos que hacer es “espiritualizar la materia”. La mente, como mensajera, transmite la influencia de la dimensión espiritual al mundo material; asimismo, la mente tiene la capacidad de estabilizar la expresión espiritual sin cimientos. El cultivo de la mente se produce en este ir y venir de un polo a otro en nuestra propia existencia.

*Aunque sea una expresión extraña y no del todo exacta, un aspecto de lo que tenemos que hacer es “espiritualizar la materia”.*

El ser humano es todo esto: espíritu, materia, mente. HPB lo describió como tres esquemas de evolución. Así como hablamos del mundo material y de la tierra con la que lo asociamos, también vivimos en otras tierras. En virtud de nuestra “humanidad” habitamos la tierra del espíritu, de la materia y de la mente.

Tal y como lo describe HPB, estos tres esquemas evolutivos están inextricablemente entrelazados y mezclados en cada punto. No es así como lo vemos normalmente. Tendemos a pensar en términos de capas, con el espíritu en la parte superior, la materia en la parte inferior y la mente en medio. Como el color y el sabor del agua, somos simultáneamente seres físicos, mentales y espirituales. Si olvidamos esta verdad, estamos limitando nuestra capacidad de lograr una influencia espiritualizadora en el mundo de la materia. Esa es una parte del poder que puede conferir el conocimiento de la existencia de la Sabiduría Tradición.

¿Cuál podría ser entonces el papel de quienes han encontrado cierto valor e incluso han tenido alguna experiencia de ello? Es cierto que el conocimiento de esta triple naturaleza de nuestro ser tiene un cierto poder de atracción, es magnético en muchos sentidos. Según la cercanía que podamos tener a ese conocimiento, podremos experimentar su influencia. A menudo uso el ejemplo de una barra de hierro fría colocada frente al fuego. Su proximidad al calor



le influye. Cuanto más tiempo pasa allí, más va adquiriendo las cualidades del fuego.

Parte de lo que hemos estado intentando aquí en Adyar es una regeneración enraizada en la mente y el espíritu, pero también en la tierra. Este lugar está impregnado de la presencia de grandes personas. Camines por donde camines, la tierra respira en ti, pero como no es posible inspirar solamente, se nos pide que exhalamos esa presencia en el mundo que creamos.

Existe la idea de que todo lo que ahora es real fue imaginado en un momento dado. Sea lo que sea, desde la silla donde nos sentamos,, hasta la ropa que vestimos, todo ello es producto de la imaginación. Este campus de la ST que recorreremos es el resultado de la imaginación bajada a la Tierra. Hemos estado implicados en un proceso de re-imaginar este lugar que es nuestro hogar. ¿Qué significa eso? ¿Cuáles son los efectos de esta imaginación?

La Sociedad Teosófica tiene una declaración de su misión que contiene 24 palabras. Os animo a todos a familiarizaros con ella. Sus tres primeras palabras expresan la declaración general de nuestra misión: “servir a la humanidad”. La pregunta es: ¿Cómo? Nuestra respuesta se ha convertido en: Por todos y cada uno de los medios disponibles. Por ejemplo, recientemente en Adyar se ha producido un renacimiento del arte. Nos estamos reencontrando con el rico patrimonio que se ha ido creando en este lugar desde sus comienzos. No es que hayamos sentido un interés

repentino por el arte; durante años hemos tenido en nuestro Museo importantes obras de arte que son ejemplos de diversos movimientos artísticos influidos por este lugar y por la Teosofía. Pero todo esto está cobrando cada vez más importancia.

Como no hemos tenido los recursos suficientes, estas obras de arte tienen que restaurarse. Este proyecto de restauración, como muchas de las cosas que hacemos, excede nuestras capacidades internas, por lo que, en cierto sentido, necesariamente hemos de recurrir a otras personas. La supervisora de nuestra restauración

Elif Kamisli es de Estambul (Turquía). La conocí por correo electrónico en 2014, cuando participó en el comisariado de una bial (bianual) de arte en Estambul y nos pidió los cuadros de las “formas de Pensamiento”, que en aquel momento no teníamos, pero que encontramos más tarde. A partir de esa asociación, Elif fue conociendo más en profundidad el impacto y el valor de este lugar (Adyar). Empezó ayudando desde fuera con este trabajo y ha terminado haciéndose miembro de la ST y asumiendo definitivamente ese trabajo.

Todo lo importante que la ST ha logrado en sus casi 150 años de historia ha sido el resultado de un sueño. Invariablemente, nuestra experiencia ha sido que cuando uno sueña un mundo, de todas partes los recursos necesarios para traer ese mundo a la Tierra y ampliarlo encuentran la forma de vivir dentro del sueño. Soñamos un mundo, poblamos ese mundo con los personajes de nuestros sueños,

todavía no hay nada aparente sobre el terreno, pero soñamos el sueño de HPB, el sueño de los Maestros. Existe el potencial para un mundo que, de alguna manera, se base en un sentido de fraternidad, un sueño que ha atraído a algunas de las mentes más brillantes.

*Todo lo importante que la ST ha logrado en sus casi 150 años de historia ha sido el resultado de un sueño.*

Ahora estamos en una nueva fase de nuestro sueño: este lugar cuenta con un maravilloso bosque que es un recurso ecológico en un momento en que todo esto es tan absolutamente necesario. No estamos hablando de un parque, pero hay una conciencia que emana de una proximidad íntima con el mundo natural. Esta es la dirección en la que nos estamos moviendo.

Tras la charla de Joss Brooks de anoche, se me acercó una persona profundamente conmovida por la pasión y los conocimientos ecológicos de Joss. Me suplicó que no dejara que todo acabara siendo otra buena conferencia sobre una hermosa visión. Tuve que interrumpir para decir que Joss Brooks estaba aquí porque hace meses que llevamos soñando cómo llegar a este mundo diferente, a este planteamiento diferente y, sin conocerle ni a él ni la amplitud y alcance de su trabajo, este sueño había tomado forma y nos había hecho conocernos. Este campus va a ser una joya, un refugio para los animales y la vida salvaje, una herramienta educativa

para quienes viven en un planeta que se consume día a día, una educación sobre otra forma de vida, y todo ello relacionado con el sentido de unidad, todo ello apoyado por una conciencia cada vez más profunda del alcance de la Sabiduría.

La autobiografía de Mahatma Gandhi tiene un título brillante: “Mis experimentos con la verdad”. Este campus de la ST de Adyar es un experimento, no se había probado antes, no había existido, y algunos predecían que todo acabaría en agua de borrajas. Es un experimento destinado a ejemplificar la posibilidad de una conciencia de unidad con el potencial de afectar a todos los niveles de nuestro entorno. Los resultados inmediatos son inciertos. ¿Contribuiremos a que el mundo se recupere del mal uso que se hace de los recursos y las personas del planeta? A corto plazo, el resultado es incierto. Personalmente, estaría más tranquilo si pudiera sentir que el comportamiento humano se frenará a sí mismo y se alejará de la negación de nuestro impacto destructivo sobre el planeta. A largo plazo, hay ciertas cosas que son seguras. Es una certeza que no se desperdiciará ningún esfuerzo; no está en consonancia con la economía de la Naturaleza que se pierda ninguna acción. Es una certeza que hay unos grandes seres - los Maestros de la Sabiduría - cuya atención e influencia ayuda y apoya todos los esfuerzos que se alinean con sus propósitos. Es una certeza que cada uno de nosotros puede ser un instrumento para propiciar los cambios que traerán este sueño a la Tierra. Éstas son las cosas sobre las que tenemos cierto control. Éstas son las cosas a las que debemos dedicar nuestros esfuerzos.

*Es una certeza que hay unos grandes seres - los Maestros de la Sabiduría - cuya atención e influencia ayuda y apoya todos los esfuerzos que se alinean con sus propósitos.*

Nuestro proceso consiste en ir más allá del conocimiento hasta la conciencia, en hacer que esa conciencia se aplique conscientemente a actividades que nos eleven allí donde nos encontremos. Si, de hecho, existe cierto grado de conexión con las profundidades del poder que indica la Teosofía, este debería manifestarse en

todo cuanto toquemos. Esa es nuestra responsabilidad y la tarea que tenemos por delante.

---

**Enseña la abnegación y haz que su práctica sea placentera, y podrás crear para el mundo un destino más sublime que el que jamás haya salido del cerebro del soñador más salvaje.**

Sir Walter Scott

*The Theosophist . Febrero 2024.*

## LA INTELIGENCIA UNIVERSAL Y LA CONDICIÓN HUMANA.

Tim Boyd.

Una de las maravillas del movimiento teosófico es que la gente encuentra el camino para llegar hasta él, encuentra su significado en él, y luego lo amplía según su propia comprensión y necesidades. Hay personas para quienes la Sociedad Teosófica (ST) y su trabajo están relacionados con la historia, con el trabajo de rastrear el hilo de la sabiduría que corre a través del complejo tapiz del desarrollo de la humanidad - identificándolo tal como aparece y se expresa en diferentes épocas y culturas, y a través de diferentes personas.

Siempre es bueno tener presente que la Teosofía y la ST son dos cosas, no una sola. En su libro, *La Clave de la Teosofía*, H. P. Blavatsky (HPB) describe la Teosofía como “el océano sin límites de la verdad, el amor y la sabiduría universales, que refleja su resplandor sobre la Tierra” y la ST como “tan sólo una burbuja visible en ese reflejo”.

Muchas veces, en reuniones como ésta, me encuentro con algunas afirmaciones sobre lo que es la Teosofía:

los escritos de HPB, las declaraciones del Mahatma, la Sabiduría Antigua, etcétera. Yo me identifico más con nuestros fundadores, que, en su sabiduría y humildad, nunca dieron una definición fija de lo que es la Teosofía. Tenemos una serie de sugerencias e insinuaciones, pero no hay una definición que establezca sus límites. Nosotros, en cambio, nos apresuramos a decir lo que es, basándonos en nuestros estudios y preferencias. El enfoque más correcto podría ser afirmar simplemente que “lo que yo entiendo por Teosofía es...”. Tal vez pensemos que nuestra comprensión supera la de HPB, pero ni ella misma pudo definirla.

En estos temas se requiere cierto grado de humildad. Si me dierais diez minutos, podría salir de esta sala, bajar al río y traerme una botella llena de agua del Nilo. Podría dársela a cualquier científico experto en estos temas para que la examinara. En su examen verían que, en todos los aspectos, es, de hecho, idéntica al Nilo. Los mismos microorganismos, productos químicos, minerales, componentes de esa agua que se extrajo del Nilo. Pero el hecho de extendernos más y decir: “basándome en mis investigaciones, esto es el Nilo aunque nunca haya visto el río, porque los límites de mis conocimientos lo ratifican”, representa un salto que lo aleja de la realidad más profunda: el agua del Nilo no es el Nilo; sus orillas, su lecho, no son el Nilo. El Nilo lleva aquí miles de años, las aguas de este río han hecho crecer civilizaciones, personajes profundos se han nutrido de este río. El poderoso Nilo, que ha dado a luz civilizaciones y ha nutrido a millones de personas durante tanto tiempo, desemboca finalmente en el

mar mediterráneo, donde es como una gota de agua.

La tradición de la Sabiduría Eterna tiene un aspecto universal. No es específica de ningún lugar, persona o época. Para todo el que esté interesado en una búsqueda espiritual, ya sea en la línea teosófica o en cualquier otra, implica una interacción cada vez más profunda con ella. Cuando se aborda correctamente, en última instancia se produce una alineación en la que uno acaba identificándose con esta inteligencia universal. En esa identificación, la personalidad o el yo no se pierden, pero la visión se amplía.

En el pequeño libro, *El Idilio del Loto Blanco*, se enuncian Tres Verdades que forman la base para la búsqueda genuina de una conexión cada vez más profunda con la inteligencia universal. En la segunda de estas Verdades se dice: «El principio que da la vida mora en nosotros y fuera de nosotros, es imperecedero y eternamente benéfico, no se oye, ni se ve, ni se siente, pero es percibido por quienes desean la percepción». Expresa la idea de que la inteligencia universal no sólo habita en nosotros, sino que está omnipresente a nuestro alrededor y que cualquier persona puede adecuarse para estar a disposición de esa inteligencia. Puede ser percibida por quienes “desean la percepción”.

¿No deseamos todos la percepción? Por supuesto que sí. Todos queremos paz, iluminación, comprensión profunda, pero “hoy tengo una cita para comer, así que lo dejo para después”, o “tengo correos electrónicos, plazos de entrega,” o mil otras cosas que nos exigen tiempo y concentración. Sí que

lo deseamos, pero lo importante es la *naturaleza* de ese deseo de percepción. ¿Qué significa desear la percepción? Hay una historia que nos puede ilustrar en esto. Alguien se acerca a un maestro espiritual y le dice: “Maestro, deseo la percepción”. Y el maestro le pregunta: «¿La deseas? ¿Hasta qué punto es profundo tu deseo?”. Y la respuesta es: “¡Sí, la deseo! Soy serio y sincero”.

Entonces el maestro le dice: “De acuerdo, pues ven conmigo al río”. Se meten los dos en el agua y el maestro empuja la cabeza de su interlocutor y lo sujeta mientras éste se resiste. Cuando por fin el maestro deja que el alumno levante la cabeza, el alumno se enfada y llama falso al maestro, porque le habían dicho que era una persona amable. Entonces el maestro le pregunta al alumno:

“Cuando estabas bajo el agua, ¿en qué pensabas?”. Y la respuesta es: «Mi único pensamiento era el deseo de respirar». Y la respuesta es: “Vuelve a mí cuando ésa sea la naturaleza de tu deseo de percibir la realidad”.

Tarde o temprano, a cada uno de nosotros nos llega un momento en el que, igual que necesitamos aire o comida, necesitamos una asociación más profunda con la sabiduría, la verdad, la realidad. Necesitamos una sensación de conexión. En el libro *El idilio del loto blanco*, un niño entra en un templo, ve brevemente a la Diosa del Loto y se siente elevado. El problema cuando vemos algo, cualquier cosa, es que una vez lo hemos visto, no podemos dejar de verlo. Podemos pasarnos toda la vida negándolo, pero no podemos dejar de verlo. Y una vez

que percibimos lo que está iluminado, sufrimos por su ausencia, como si viviéramos en un mundo de sombras u oscuro.

*“Vuelve a mí cuando ésa sea la naturaleza de tu deseo de percibir la realidad”.*

¿Cuál es la relación de la Sociedad Teosófica con esta experiencia de sabiduría, verdad e iluminación? En *La Clave de la Teosofía* HPB afirma que la ST se formó por una razón: Dar a conocer “que existe algo como la Teosofía”. Yo pensaba que era una explicación extraña para la formación de una organización. Y me preguntaba: “¿Qué beneficio se obtiene sólo por el mero hecho de conocer la existencia de la Teosofía?”.

Todos conocemos la expresión “saber es poder”, y es cierta, dentro de los límites del conocimiento. Dar a conocer la posibilidad de una expansión, no tanto en nuestro ámbito personal, como en nuestro efecto e influencia en el mundo, es el objetivo de la ST. Pero ¿cómo se hace esto? ¿Qué hace la ST? es una pregunta que me plantean a menudo. ¿Qué hacemos? ¿Cómo impartimos este tipo de conocimiento potenciador que es el de la sabiduría? No, nuestra forma de hacerlo, siempre según mi opinión, es la de recurrir a todos y cada uno de los medios disponibles. No se trata sólo de la palabra hablada, de la palabra escrita, de la historia o de las diversas sabidurías antiguas. Se trata de aprovechar todos y cada uno

de los medios que pueden conectar lo universal con nuestro temperamento particular.

Yo considero la sede de la ST en Adyar como un laboratorio, un lugar para experimentar en esa línea que pueda llegar a influir en la gente y avivar el sentido de que hay una vida más grande en la que todos participamos. Cuando hablo de la ST me refiero a un planteamiento organizativo de la experimentación. El proceso no es diferente a nivel personal. Al nacer, cada uno de nosotros ha sido dotado de un laboratorio único para la experimentación: el laboratorio del cuerpo y la conciencia humanos. A lo largo de la vida debemos explorar, probar, fracasar y desarrollar ideas más amplias de nuestras posibilidades, siendo la posibilidad principal nuestra capacidad de ver y reflejar el amor, la compasión y la comprensión que parecen caracterizar a la Inteligencia Universal.

*Se trata de aprovechar todos y cada uno de los medios que pueden conectar lo universal con nuestro temperamento particular.*

Es la segunda vez que estoy en Egipto. Debo admitir que la primera vez que vine tenía dos años, por lo que no tengo recuerdos de aquella visita. En 1955, mi padre había asumido el cargo de Jefe de Misión en una organización humanitaria llamada CARE, y se llevó a su joven familia. La organización estaba muy activa, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, cuando

el hambre se había extendido mucho por una Europa devastada por la guerra.

Estuvo en Egipto tras la Guerra de Palestina. La misma guerra en Israel se describe como la Guerra de la Independencia.

Como consecuencia de aquel conflicto, cientos de miles de palestinos fueron desplazados, muchos de ellos a Egipto. Hubo una crisis de vivienda, de alimentos, y a mi padre se le encargó organizar principalmente el tema de la vivienda. Eso es lo que me trajo aquí a Egipto la primera vez, pero eso me hace pensar que aquí estoy, 68 años después, ¿y qué ha cambiado? Los problemas creados por el hombre que llenan nuestras noticias diarias hoy son los mismos problemas que llenaban las noticias diarias entonces. No ha cambiado.

Desde que llegamos a Luxor, cada mañana ha sido maravillosa. En nuestra habitación tenemos la suerte de contar con un pequeño balcón. Me levanto temprano, salgo al balcón y escucho las oraciones matutinas: cientos de voces se alzan en oración por toda la ciudad. Trato de imaginarme la experiencia de los Mahatmas, los Maestros, en su esfuerzo por elevar lo que para ellos debe de ser nuestra humanidad tan infantil. Oigo la multitud de voces en esta oración, que se eleva como un zumbido – hasta el oído del Maestro, pidiendo cierto alivio al sufrimiento, el fin de la guerra, de las desigualdades que originan el hambre, las enfermedades, los desplazamientos; pidiendo una respuesta, alguna intercesión.

¿Y qué es lo que pedimos? Básicamente pedimos lo que nos han dado, una y otra vez, los grandes Maestros que han vivido entre nosotros y han intentado transmitirnos el mensaje de que todo está en nuestras manos. Antes de morir, Buda resumió su vida de enseñanza en ocho palabras: 1. “No hacer daño”. 2. “Hacer el bien”. 3. 3. “Purificar la mente”. Esa es la enseñanza que hemos oído, recibido, repetido, pero que nos hemos negado a poner en práctica.

*Básicamente pedimos lo que nos han dado, una y otra vez, los grandes Maestros que han vivido entre nosotros y han intentado transmitirnos el mensaje de que todo está en nuestras manos.*

Rezamos para que se intervenga en el clima, para que se acaben las guerras, pero ¿quién las provoca? ¿Quién contamina la atmósfera? En algún momento del futuro se escribirá la historia de esta época. Se escribirá de dos maneras: o bien como “La humanidad de entonces despertó”; o bien, nuestro momento en el tiempo se escribirá como “No despertaron”.

El propósito de la ST es intentar alinearnos del lado del despertar. Puede que no sea cómodo, pero cada uno de nosotros tiene que hacerlo por sí mismo.

*The Theosophist. Marzo 2024.*



# LA TEOSOFÍA EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE

José Tarragó

Queridos hermanos/as: Os saludo a todos, con un auténtico sentimiento fraternal, desde la distancia, a los hermanos/as portugueses, especialmente a su **S.G. Carlos Guerra**, con el que he compartido durante nueve años reuniones de trabajo **Teosófico** en la **Federación Europea**. También saludo cálidamente a los hermanos españoles unidos por el ideal y capitaneados por nuestra presidenta **Ángeles Torra Burón**, a la que agradezco sinceramente una vez más poder expresar mis inquietudes en la ponencia que se me ha ofrecido.

La tecnología visual del primer cuarto del actual siglo **XXI** nos ha dado la posibilidad de celebrar estas **Jornadas Ibéricas** y de reunirnos por Zoom. Esto es magnífico, pero esta novedad del Zoom está dejando las **Ramas Teosóficas vacías**. Los miembros no acuden y los oradores se encuentran prácticamente solos, con el presidente o la presidenta y el **Deva de la Rama** que **Él ¡SÍ!** siempre está presente.

Es algo que está ocurriendo a nivel mundial y, por lo que a mí respecta, el trabajo debe hacerse en el buen ambiente de las **Ramas**, si no el sentido de la unidad se perderá; de hecho, ya está sucediendo. Tenemos que apoyar y acudir a las **reuniones**

**presencialmente**. Recuperar de nuevo el ambiente de fraternidad, de unión y estudio que siempre ha existido dentro de ellas. Con un pequeño esfuerzo por parte de cada uno de nosotros, las **Ramas** volverán a florecer y, aunque no los veamos, los **Maestros** están pendientes de nuestra actitud **teosófica** en respuesta a la oportunidad que se nos ha ofrecido. Además, vistos los tiempos difíciles que estamos viviendo, con los enfrentamientos bélicos provocados por la ignorancia, el ansia de poder y el egoísmo, es momento de demostrarnos que somos como una piña y, por muy fuerte que sea el huracán, éste no nos doblará y nos mantendremos firmes en nuestros **Principios Superiores**. Perdonad, pero lo tenía que decir, así que, sin más preámbulos empiezo la conferencia cuyo título es:

## LA AUTÉNTICA BÚSQUEDA INTERIOR

La **Búsqueda Interior** no sólo empieza en el corazón, sino que también termina en él. Es un esfuerzo para elevarse hacia un plano superior y expandirse hacia una dimensión más vasta, hacia una identidad total. Esto atrae la parte más importante de nosotros mismos: **Ser, Esencia, y Consciencia**.

**“¡Hombre Conócete a Ti Mismo!”.**

En esta afirmación singularmente sencilla, se encierra destilada toda una filosofía. Entre el hombre corriente que se considera como es, y el filósofo que hace exactamente lo mismo, está el **Buscador**. En el primer caso, la actitud es estrecha, limitándose a atender las inevitables necesidades y exigencias de la vida cotidiana. En el filósofo se establece la paz de la mente, se satisface la sed de conocimiento, y se realiza la disciplina del yo personal. Entre los dos, el **Buscador** sincero no está satisfecho consigo mismo, tiene el gran anhelo de llegar a ser un hombre mejor y más iluminado. Trata de ejercitar su voluntad en su lucha por la realización de su ideal.

Esto eleva verticalmente la consciencia y amplía conscientemente la experiencia humana. Si el **Ser Infinito** trata de expresar su propia naturaleza dentro de las limitaciones de esta tierra, *(también trata de expresarse a través de nosotros)*, nuestro deber supremo es buscar y cultivar nuestras cualidades más elevadas. Solamente de este modo nos realizaremos realmente. Esta búsqueda y este cultivo constituyen la **Búsqueda Interna**. Esto presenta una concepción de la vida que se origina en un nivel superior. La **Búsqueda** consiste en ir hacia la **Verdad Espiritual** y dedicarse al **YO Superior**. Con “**Búsqueda**” quiero decir la dedicación deliberada y consciente en ir en pos de la **Verdad Espiritual**, de la libertad y de la consciencia.

Tras estas consideraciones, nos vemos impulsados a preguntarnos qué constituye la **Realidad** detrás del universo. **“Pensar un poco puede**

**inclinarse la mente hacia el ateísmo, pero la grandeza del estudio Teosófico reconduce la mente de regreso a Brahman o Dios”.** La **Búsqueda** que enseña la **Teosofía** es una plena indagación del conocimiento e ir en pos de la consciencia de este **YO Universal**, con la que todos nosotros nos hallamos comprometidos, seamos conscientes de ello o no.

Los grandes interrogantes de la vida aparecen cuando pensamos: **¿Quién soy? ¿Cuál es mi verdadera relación con lo que me rodea y, cómo me ocuparé de ello? ¿Qué es Dios y cómo puedo realizar alguna conexión consciente con ÉL?** Este es el enigma que nos fascina y nos induce a intentar resolverlo.

Digamos que es como un eco, en un nivel inferior, del **Enigma Supremo** que perennemente nos acompaña y exige una respuesta. Es un clarín de alerta que nos llama para que busquemos nuestro verdadero **YO**. Es una búsqueda para llegar a ser conscientes de la **Consciencia**, para explorar al “**YO**” y penetrar en su misterio cognoscitivo. El **Sendero Secreto** es un intento para establecer una relación perfecta y consciente entre la mente humana y la **Divinidad** que es la **Fuente** de nuestra mente. La idea misma de la **Búsqueda** implica un pasaje, un claro movimiento de un lugar a otro. Para nosotros el mensaje es, en realidad, pasar de un estado de consciencia a otro. Realmente es una santa travesía, y quien se compromete a ella es verdaderamente el peregrino. En este trayecto podemos encontrar dificultades, fatigas, obstáculos, demoras y tentaciones. Y con toda seguridad, encontraremos peligros,

trampas, contrariedades, y también, enemistades.

La Intuición, la razón, los libros, la experiencia y la seriedad constituirán nuestra guía y ayuda en la **Búsqueda**. Además, debo mencionar otro aspecto; se trata de un viaje de regreso al hogar. Ya que el **Padre** está aguardando al hijo. Los aspirantes **Teosóficos** nos adentramos en la **Búsqueda** del **Reino Celestial** o **Causal**, desde el primer momento en que anhelamos renunciar al ego inferior. No importa que esto comprometa la totalidad de nuestra vida, y que el triunfo lo logremos en alguna encarnación futura. Lo importante es que a partir de ese momento nos convertimos en un discípulo del **YO Superior** y en aspirantes al **Reino de los Cielos**. Hay aspirantes que creen equivocadamente que la **Búsqueda** es pasar de una experiencia psíquica a otra, o de un éxtasis místico a otro. Pero, en realidad, se trata de la maduración del carácter, de pasar de la animalidad a la pureza, y del egoísmo al altruismo impersonal.

La **Búsqueda Espiritual**, no es una aventura romántica ni dramática, es una rigurosa auto disciplina. No obstante, hay en ella un misterio que, en ocasiones, puede ser absolutamente espeluznante durante el ascenso. No es, como algunos piensan, un sendero de anémica tristeza, es un sendero de felicidad radiante para individuos vehementemente positivos. Es una enseñanza indiscutible, sabiendo que, en la práctica, sólo la pueden experimentar quienes están dispuestos a vivirla. La **Búsqueda** es un continuo esfuerzo de auto-liberación respecto a las opresiones interiores y a los

bloqueos emocionales. Es realmente un sistema de preparación para desprendernos de los sentimientos malignos, de las actitudes ignorantes y de los pensamientos negativos.

Como aspirantes a la **Sabiduría Divina**, debemos reconocer nuestras propias limitaciones. No debemos rechazar la mano que la **Teosofía** nos tiende, que es una ayuda para el intelecto y una instrucción para la **Intuición**. Debemos reconocer que es esencial saber interpretar lo que proviene del **YO Superior**, para recibirlo con toda su pureza. Hay dos grados de la mente superior. El primero corresponde a las percepciones **místicas**, y el segundo a las **intuiciones**. Los **Sabios** transmiten desde el nivel más elevado que es la **intuición**; los **místicos** tienen contemplaciones a través de su percepción. La consciencia primaria que percibe está elevadamente gozosa, pero en calma; la consciencia **intuitiva** está elevadamente gozosa, pero agitada. La primera no modifica su estado de ánimo, pero la segunda cae en el arrobamiento, el éxtasis y la vaga ensoñación.

La **Búsqueda** es la aventura más importante de la experiencia humana. Como decía el hermano **Saturnino Torra**, "**lo que no sé me lo invento**": así que me atrevo a decir que "Quien se halle en el umbral de este **Sendero** está a punto de empezar la travesía más grande de todas; un recorrido que continuará hasta el final de sus días. Una vez dentro no podrá regresar ni abandonar. Y, puesto que la responsabilidad es más importante, las vivencias serán proporcionales.

El significado y el fin de todo este

trabajo consiste en despertar, para que veamos ciertas verdades, ya que el elemento intuitivo es tremendamente más importante que el intelectual, y si lo obtenemos a través de la indagación del sí mismo o la meditación, descubriremos que la experiencia más valiosa es la **Búsqueda** sincera. Hay algo valioso que los **teósofos** deberíamos aprender, después de los necesarios estudios preliminares de cómo existir y sobrevivir en este mundo de una manera sana y sabia. Me refiero al estudio de nuestra propia consciencia, y no se trata de los numerosos pensamientos que se mueven dentro de esa consciencia, sino de una investigación profunda de nuestro propio **YO puro** y no adulterado.



Estoy convencido de que esta es la causa superior para trabajar; es realmente el propósito espiritual que hace que valga la pena vivir la vida. Primeramente, descubriendo al **YO Superior** y, en segundo lugar, rindiéndonos a **Él**, cumpliremos el

propósito de nuestra existencia. La **Búsqueda** es la empresa más seria con la que podemos comprometernos, tratándola como tal. Pero sin perder la jovialidad ni el sentido del buen humor. Al perseguir esta **Búsqueda Integral** tendremos la satisfacción de que estamos persiguiendo la **Única Búsqueda** que puede brindarnos la **Omniabarcante Verdad**.

Para nosotros existe algo más que ser meramente un integrante del rebaño, sabemos que existe una dirección **Superior** que conduce a la **Verdad**, que satisface a la mente ennobleciendo el carácter, llevando a la consciencia hacia estados de ánimo refinados, bellos y amables, inspirados por nuestra literatura **Teosófica**, el arte, la música y la veneración. Este es el único modo que tenemos para demostrarnos la ilustre dignidad de nuestro verdadero **SER**. Obteniendo la capacidad de vivir en el **Sí Mismo**, o sea de vivir en la única libertad real posible en este mundo Tierra.

Queridos amigos/as, si ha de ampliarse la consciencia, si han de iluminarse las zonas oscuras de la mente, si ha de descubrirse la bendita inspiración en pro de la vida, del trabajo o de la virtud, entonces debemos iniciarnos en esta **Búsqueda**. El **Ideal Teosófico** en estos días críticos no es sólo un mero deseo. Para muchos de nosotros se ha convertido en lo más importante. No es suficiente saber intelectualmente que **Brahman o Dios**, está todo el tiempo y en todo lugar y dentro de nosotros. Hemos de conseguir el real beneficio de este conocimiento. Pues sólo esto nos dará la seguridad absoluta.

Necesitamos obtener la relación consciente con el **YO Superior**, ya que la relación subconsciente nunca se pierde. La visión del mundo y la comprensión de la vida que recibimos de las palabras o de los libros nunca será tan verdadera ni tan real como la que surge del corazón. ¿En qué nos beneficia escuchar mil conferencias o leer mil libros, si no percibimos al **YO Superior**? Estoy convencido de que debemos dar un paso más y tratar de concretar, dentro de nuestra propia experiencia, lo que nuestro intelecto brillante nos presenta, por muy difícil que nos parezca. Y esto sólo será posible mediante nuestro ingreso sincero en la verdadera **Búsqueda**.

Perdersé en el laberinto de este mundo de apariencias es cerrar la puerta al mundo de la realidad. Por esta razón, el olvidado arte de la **Indagación de Sí Mismo**, la **Interiorización** o la **Meditación**, es una necesidad imperiosa, si queremos abrir esa puerta y dejar que la **Verdad** entre. Sólo así la experimentaremos conscientemente. Lo que llega con los años se nos atribuye a los más ancianos, es decir la sabiduría práctica, el conocimiento derivado de la experiencia en asuntos prácticos; **¡NO!** es la **Sabiduría** que proviene del **Ser** más profundo. Esa **Sabiduría** surgirá sólo cuando se la busque y se aspire sinceramente a ella.

Lo que vemos y pensamos es solamente una percepción reunida por nuestra mente más superficial. Pero por el **Intelecto Superior** sabemos de **La Esencia Real**, la **Consciencia Mayor** de la que surgen pensamientos y emociones hacia nuestras vidas limitadas. Así que, percibir y conocer esto es un deber que debemos cumplir.

Para los estudiantes de la **Sabiduría Divina o Teosofía**, la **Búsqueda** de la **Verdad** no es una afición de tiempo libre ni una curiosidad intelectual, es una enérgica compulsión moral. Cuanto más comprendamos cuál es nuestra naturaleza interna, más comprenderemos cuál es nuestro deber.

Los riesgos de internarse en esa aventura espiritual son absolutamente formidables, pero los riesgos de no internarse en ella son incuestionablemente terribles. No obstante, las probabilidades de una acción errónea y de una elección equivocada todavía subsistirán con sus resultados **Kármicos**. Si no logramos tomar contacto consciente con la belleza del **YO Superior** en esta vida, a pesar de la presión de estar intentándolo seriamente, estoy convencido de que no seremos culpables. Pero el estudiante que teniéndolo todo a su disposición, **NO SE ESFUERZA** en tomar contacto con dicha belleza mediante la **Búsqueda**, **¡SÍ!** es culpable.

Los instructores hindúes y budistas coinciden en considerar al ser humano como la más afortunada de todas las criaturas vivientes, porque sólo ella tiene la capacidad y la oportunidad potencial de llegar a ser espiritualmente **“consciente”**. El ser humano viviendo en el cuerpo físico representa una oportunidad para obtener la **Realización Espiritual**, porque sólo podemos descubrir plena y directamente nuestra **Divinidad** mientras nos hallamos encarnados y en estado de vigilia. Cuanto más precoz sea la edad en que comencemos estos estudios y prácticas, más positivo será para todos nosotros. Si no ha

sido así en esta encarnación, es muy posible que lo sea en la próxima, y en una familia en la que estos estudios y prácticas sean el pan de cada día. Por lo tanto, el destino lo construimos día a día porque estamos preparados para ello.

Sin embargo, por tarde que se llegue a estos conocimientos nunca es demasiado tarde. Se tendrá que luchar con sistemas preestablecidos y hábitos que será necesario cambiar. Los de mediana edad y los ancianos debemos considerar los estudios espirituales como un deber. Hemos llegado a un periodo de la vida en el que podemos evaluar las experiencias mejor que cuando éramos jóvenes. Debemos estar convencidos de que ningún periodo de la vida es demasiado tarde, ni siquiera en la ancianidad, para adentrarnos con firmeza en el **Sendero Espiritual** y obtener **“satisfactorios progresos”**.

Al final, todos tenemos que volver a la **Fuente Interior**, la más elevada de todas nuestras fuentes, al **YO Real** de todos los yoes, al **YO Superior**. Entonces, ¿por qué no hacerlo ahora? Ahora es el momento justo para practicar la **Teosofía**, reducir al mínimo el ego personal, y pensar positivamente. La **Búsqueda Espiritual** con sus ideas y metas es esencial para todos nosotros, suponiendo que ya hemos despertado. No podríamos vivir sin ella; si no, nos sentiríamos semimuertos y vacíos. Cuando se carece de la capacidad para adorar a algo superior y reverenciar a algo mejor que uno mismo, ya se está interiormente muerto antes de que el cuerpo lo esté externamente. Mientras no conozcamos la parte más importante de nosotros mismos, y la mejor parte de lo que poseemos, durante ese tiempo

seguiremos siendo el ciego creador de nuestras propias aflicciones, y el incauto juguete de nuestras propias trivialidades.

Es posible que la **Búsqueda** les pueda parecer a algunos un asunto largo y difícil. Si de un pequeño esfuerzo como viajar obtenemos una notable recompensa, en una vida **SIN Búsqueda** es inútil aferrarnos a muchas ilusiones. Pero la Búsqueda ofrece bastante atractivo para ponerse en marcha, y empeñarnos en entrar en la primera etapa. Pues no hay otro camino hacia la verdadera felicidad que seguir el **Sendero** que el **Poder Superior** nos ha fijado. La **Teosofía** predica una doctrina difícil pero verdadera.

Mientras no experimentemos al **YO Real**, durante todo ese tiempo seremos desdichados. El hecho de poseer bienes materiales y distraerse en placeres externos sólo alivia y mitiga esta desdicha, pero no la elimina. ¿Qué es lo que necesitamos? Mi contestación es rápida y muy sencilla: ¡La **Verdad!** Porque ninguna otra satisfacción pondrá fin a nuestros descontentos. Perdonad si estoy hiriendo alguna que otra susceptibilidad con esta exposición, reconozco que soy algo brusco y directo en ella, pero pienso que en estos momentos tan difíciles hay que decir las cosas claramente. Especialmente en estos tiempos de crisis mundial, cuando la necesidad de apoyo interno es mayor que nunca. La mayoría de los recursos que la humanidad tiene a su disposición pueden resolver muchísimas situaciones puramente materiales y sociales. Sin embargo, no puede resolverlo todo. Hay situaciones extremadamente delicadas para las

que se necesitan recursos espirituales.

Quizá algunos os estáis preguntando qué es lo que trata de decirnos Tarragó; pues bien, os contesto: en una mágica conversación con nuestro **Instructor Saturnino Torra Palà**, me contó que el **presidente Internacional** el Sr. **Jinarajadasa**, en una íntima reunión, dijo lo siguiente: **“Si todos los Teósofos del mundo nos hubiéramos unido por la Paz del mundo me atrevería a asegurar que la 2ª guerra mundial no se habría declarado”**.

Pienso que sería una buena solución, para parar lo que se nos viene encima, que, desde la **Presidencia Internacional** y con el apoyo de todas la **Ramas** existentes en todos los países, se estudiara una hora que fuera asequible para todos, y durante 15 minutos eleváramos el pensamiento unido al **Corazón Espiritual** con el anhelo y resurgimiento de la **Paz Mundial**. Dicho esto, vuelvo de nuevo al tema de la **Búsqueda Interna**.

Son millones y millones los seres humanos que ingresaron en este mundo y, después de una existencia relativamente corta, desaparecieron. Nosotros no somos una excepción: también nos llegará el turno de desaparecer. Este hecho para la mente es terrible, se desespera y trata de refugiarse en la esperanza. Pero nosotros estamos decididos a averiguar cuál es la **Verdad** existente detrás del tremendo **Drama Cósmico**. Así que, el primer vislumbre es aceptar la soledad del buscador, desprendiéndonos de la complacencia mundana que vive sin entender el propósito interno de la vida. No hay un camino final que

no sea el **Camino** que cada uno ha de recorrer, y que conduce al interior, hacia al **YO Superior**.

No nos engañemos y seamos claros con nosotros mismos, sabemos sobradamente cómo cultivar los inseguros campos del consumismo, y con las perecederas flores del placer, pero poco tiempo ahorramos para cultivar los seguros campos del **Espíritu** dentro de nosotros mismos. Sólo hay una meta completamente cierta y esa meta es inmutable y eterna. Y, sin embargo, es la única que la humanidad está evitando. Los seres humanos ansían más mejorar lo externo que mejorarse ellos mismos. Sus propias imperfecciones las aceptan muy complacientes y contentos y las imperfecciones de sus cosas. ¡Pero jamás las de Sí Mismo! ¿Sin embargo, de qué les sirve correr de un sitio para otro por este mundo, si ni siquiera saben por qué están en él?

En la vida, nada es más importante que la **Búsqueda**, y llegará el día en que los estudiantes de **Teosofía** descubramos que tampoco hay nada más agradable. Esto es inevitable en una **Búsqueda** cuya naturaleza esencial, es la de una armonía infinita y una paz ininterrumpida. Ningún objeto mundano, ninguna persona, ningún placer podrán brindar la satisfacción que se experimenta en la unión con el **YO Superior**.

La justificación oculta de nuestra presencia en este mundo no radica en las necesidades animales y su satisfacción, sino en la realización de nuestras posibilidades divinas. Es acertado el anhelo incesante de felicidad personal que persiste en cada

ser humano pero, por lo general, es erróneo en cuanto al enfoque que se le da para satisfacerlo. Porque todos los objetos y seres externos sólo pueden dar un goce efímero e imperfecto que jamás podrá igualar a la ininterrumpida felicidad de la vida en el **YO Superior**.

Una existencia que no tenga objetivos más elevados que los puramente físicos ni actividades más nobles que las meramente personales y que, en lo interior, no se refiera a un propósito espiritual sólo tiene que depender de sus pequeños recursos. Así que, no ha logrado aprovechar su conexión con la fuerza existente detrás del universo. He aquí lo que las personas intuitivas sospechan, lo que las personas piadosas creen o presienten y lo que las personas sabias conocen directamente: que la verdad de la vida debe ser más profunda que lo que vemos, oímos y tocamos. Todas ellas manifiestan: lo que superficialmente nos dicen no es toda la verdad.

No es probable que el estudiante abandone la vida **Teosófica**, cuando de alguna manera la ha probado adecuadamente durante suficiente tiempo. Sólo quien nunca logró entender el significado real de su enseñanza, que se una otra vez con el rebaño y siga siendo una criatura prosaica carente de inspiración y sensibilidad, a la espera de otra ocasión en que comprenda que estará mejor preparado. Un gran porcentaje de la humanidad se degrada descuidando la dignidad de su nivel de evolución, así como los ideales que tiene la obligación de honrar. Nuestras vidas diarias se mecanizan y se someten a las exigencias del mundo y nuestras actividades diarias pasan

a ser un ajeteo constante. Eso ocurre solamente cuando no hay objetivos espirituales, aspiraciones espirituales y prácticas espirituales que ofrezcan resistencia a lo mundano con sus cargas de egoísmo y deseo.

Nos consideran personas extrañas porque perturbamos nuestras cabezas con la **búsqueda** de una realidad intangible. Sin embargo, a nuestros críticos nunca se les ocurre pensar que mucho más raro es que ellos sigan viviendo sin detenerse a indagar si en la vida existe algún propósito. Cuando crecemos intelectualmente comprendemos y sabemos que debemos desechar todas las trivialidades de la vida y ponernos de acuerdo con lo que nuestra naturaleza superior nos exige. La **Búsqueda** la emprenden los que desean hacer algo más que deslizarse superficialmente por la vida **Mística y Teosófica** y que anhelan estar totalmente en paz consigo mismos.

Lo más razonable que uno puede hacer es armonizar los propios propósitos con el propósito del **Universo**. En consecuencia, en la **Búsqueda** nada hay que carezca de práctica o sea irracional o excéntrico. Eso sólo lo pueden creer personas irreflexivas, que sufren a ciegas y andan trágicamente a la deriva. Jamás podrá creerlo quien haya sentido la paz interior, recibido la **Sabiduría** profunda y tomado contacto con la fuerza adamantina que señala las etapas más avanzadas.

Nuestra vida individual asume un significado superior y una importancia gloriosa en el momento en que nos convencemos de que la vida universal tiene un propósito más elevado que

el de la mera reproducción de la especie. Quienes en la vida actúan sin esperanzas ni sueños no ven ninguna de sus bellezas ni oyen ninguna de sus músicas y quienes perdieron la mayoría de sus batallas, sin ganar ninguno de sus premios, sólo podrán consolarse adoptando un nuevo conjunto de valores o aplicando uno de estos, si es que lo encararon teóricamente con anterioridad. Si hacen esto, el final podrá ser un nuevo comienzo.

Descubrir que la existencia humana tiene conceptos superiores que están por encima de los conceptos mezquinos puede convertirse en un hito a cualquier edad, dándole una guía a quien es joven, y ofreciendo alguna esperanza al anciano que se acerca cada vez más a su desenlace. Un tiempo muy breve, una ganancia muy escasa y una **Búsqueda** muy elevada es el resultado. Porque al final, lo óptimo presta mayor servicio. Muchas personas ignoran la importancia de la profunda enseñanza que ofrece la **Teosofía** y otras la desconocen. Creen que este trabajo es preocupación de soñadores y de neuróticos inadaptados que desperdician su tiempo. Sin embargo, si pudieran comprender que esta enseñanza penetra hasta los cimientos de la vida humana e incide en la base de los problemas humanos, estas personas serían menos arrogantes en su actitud. Este trabajo **Teosófico** no es menos importante para el individuo que para la sociedad de todas las épocas, sino que lo es inconmensurablemente, todavía más, en estos tiempos tan graves y de crisis.

Al elegir este **Sendero Teosófico**, el aspirante da el primer paso hacia el **Poder Divino** que, al poseerlo

o, mejor dicho, al ser poseído por **Él**, le permitirá en última instancia convertirse en un real sanador de la humanidad sufriente. Es superficial la opinión de que esa existencia es egoísta e improductiva. Se debe a que no se tiene en cuenta lo que las **Fuerzas Superiores** representan. Todo aquél que, con esta **Búsqueda** y su práctica, consiga la **Presencia Divina** se beneficiará no sólo a sí mismo sino también a todos los demás.

Estoy convencido de que, con ello, podemos hallar nuevas fuentes de inspiración. Nuestras moribundas esperanzas religiosas pueden recibir un influjo de inesperada nueva vida. Así que, como aspirante, estoy seguro de que el fénix de la **Verdad Divina** surgirá nuevamente de las cenizas del materialismo, esparcidas alrededor del planeta, si volvemos el rostro hacia donde el **Sol** que se eleva, y en el rojo amanecer, emanarán de la consciencia interna maravillosas percepciones. Y puesto que la parte más honda de nuestra naturaleza es la espiritual, procederemos a absorber las verdades espirituales con gozo y en silencio.

Solo unas palabras más para finalizar mi exposición. Todo lo que realmente importa es cómo uno vive su propia vida. Pero las actividades del plano relativo no constituyen todo lo que hay que vivir. La consciencia surge del plano que está detrás de la mente, y esta región, a semejanza del mundo exterior, necesita ser explorada por todos nosotros de forma competente. Cada individuo descubre plenamente, y por sí mismo, las posibilidades y beneficios de la mencionada consciencia. El simple hecho de vivir permite lograr el propósito cuando los

frutos de nuestros descubrimientos internos sean los que motiven, guíen y equilibren nuestra vida.

Es muy probable que nuestro esquema sobre los valores cambie a medida que avancemos en esta **Búsqueda**. Esto se debe, en parte, a que aprendemos por experiencia, a que cada uno tiene que aprender, ya sea un buscador o no, que todo es pasajero y nada es estable, que los frutos del deseo pueden convertirse en cenizas, y que cada día nos acerca más a la muerte y nos aleja más de la vida.

Pero también, en parte, quienes no son buscadores no consiguen percibir demasiado que la existencia es como un sueño y que su vida queda sin

realizar si no existe alguna clase de eslabón, conexión o vislumbre que la aproxime a la realidad interior. Sabemos a ciencia cierta que los hombres del mundo no son cercanos a la **Teosofía** y que tampoco la elevan al nivel del ideal religioso. Sin embargo, esto es, precisamente, lo que ellos necesitan, y lo necesitan con urgencia para comprender la incertidumbre de los tiempos que se están viviendo. Pero se justifican por mantener la mente apegada egoístamente y sin escrúpulos al objetivo de adquirir riqueza y poder.

Pero, en realidad, estos tiempos de incertidumbre nos dan, en sí, la oportunidad de transformar la naturaleza humana en Divina.

## EL DESCENSO DE MANAS - II

Raghavan N. Iyer.

Como muchos seres humanos se han identificado con su cuerpo físico a pesar de ser seres auto conscientes, han olvidado tanto su herencia divina como las innumerables deudas que tienen, incluso en el plano físico, con sus predecesores. Mientras que algunas culturas más antiguas se preocupaban por el culto a los antepasados, las sociedades modernas están casi ciegas ante lo que les deben a los *Pitris* lunares. Si fueran fieles a esta herencia, comprenderían mejor el uso correcto de todos los sentidos, porque todos ellos serían reconocidos como poderes vitales, reflejos de las

potencias divinas en el plano astral.

Esto nos haría darle un sentido sagrado al uso de la vista, el oído, el gusto, el olfato y el tacto. En lugar de ello, se abusa constantemente de todas las percepciones sensoriales y, por lo tanto, en cierto modo, se está vampirizando a los *Pitris* lunares, viviendo de ellos sin reconocerlo y haciendo un mal uso de las energías derivadas de ellos. Esta omisión del deber conlleva una costosa vulnerabilidad para el *kâma rupa* de la luna, que pasa por sus propios cambios cíclicos, apareciendo en el plano físico como el creciente y

menguante de la luna física en sus relaciones mutuas con el sol y la tierra. Detrás de este proceso visible se esconde todo un conjunto de tendencias desintegradoras que fueron descartadas como inutilizables desde un período anterior de la evolución, pero que ejercen un poderoso efecto negativo sobre aquellos que son vulnerables a ellas a través del mal uso de sus propias energías.



A estas personas se las reconoce por su espantosa falta de gratitud natural. La idea de que toda la vida es una expresión de gratitud a través del servicio y el deber, algo totalmente natural en los seres solares, les parece extraña, porque les recuerda episodios negativos de ingratitud de otras vidas. Considerando la gratitud meramente como una emoción pasajera, difícilmente pueden aplicar la enseñanza de Plinio de que toda la tierra es una amable nodriza y madre para la humanidad, y sus elementos no son en absoluto hostiles para los mortales. Su deficiencia moral y espiritual se remonta al continente

perdido de la Atlántida, donde se dedicaron a utilizar el conocimiento espiritual en beneficio propio. Como resultado, se produjo un enorme daño en el Tercer Ojo, que entonces se cerró. Por lo tanto, ahora experimentan una dificultad técnica para la intuición, y también para conservar, consolidar o controlar las tendencias astrales.

Debido a la alienación de su herencia espiritual, provocada por el daño astral que se hicieron a sí mismos, tienden a inventar teorías que rechazan la posibilidad o la utilización de ningún tipo de intuición metafísica en la raza humana. Mientras tanto, siguen sujetos a las afinidades que han formado con clases de elementales, cascarones y elementarios, y por lo tanto a un estado de conciencia deprimida que es su karma ineludible. Lo que deben aprender, y lo que su karma les brinda la oportunidad de aprender, es que existen únicamente para tender la mano a algo más grande que ellos mismos. Si, mediante el reconocimiento inicialmente doloroso de su propia gran responsabilidad y austero deber, aprenden esta lección, ello redundará en beneficio de su alma a largo plazo. Pero si se complacen y se involucran en este estado mental perverso y cíclico, sólo estarán prolongando un karma que se remonta a otras vidas.

Cada individuo tiene que llegar un día a ver que en un universo de Ley todas las cualidades humanas están conectadas con fuentes y fuerzas cósmicas. Nada es accidental. Una persona no puede ser un adorador silencioso del Sol espiritual y no puede estar pensando constantemente en él sin estar siempre lleno de optimismo

y benevolencia. Por otra parte, no se puede estar atrapado en las mallas del cinismo y el pesimismo sin haberse conectado con el lado oscuro de la luna a través del *adharma* y el persistente mal uso de los poderes. En el Kali Yuga hay muchas almas así y, aunque necesitan ayuda desesperadamente y no saben cómo ayudarse a sí mismas, intentan establecer las condiciones de vida para todos.

*Nada es accidental.*

Dañándose e incluso destruyéndose mutuamente en su ignorancia, agotan los cuerpos humanos y, en casos extremos, mediante la aniquilación, se produce una liberación compasiva y completa de la Tríada inmortal, que puede dejar la forma astral, de modo que otro ciclo de encarnaciones puede ser iniciado por esa Tríada. El cascarón sin alma que queda atrás está dominado por las energías perversas de la mente tortuosa, y sólo se disipa después de pasar por un terrible tormento. Mucho antes de esta condición extrema, hay advertencias y susurros de la Tríada divina, y cuando estos últimos se aprovechan rápidamente, puede haber una restauración gradual. Si no se aprovechan, pueden volver a darse, aunque cada vez las señales serán más débiles. Pero si se ignoran repetidamente, la perdición es inevitable.

Visto desde esta perspectiva, lo mucho que ocurre en la vida humana en nombre de racionalizaciones e ideologías, lo mucho que se vuelve a repetir una y otra vez como una forma de auto hipnosis ineficaz, no equivale a nada más que a una negación, patética y destructora del alma, del sentido y la justicia de la vida. Cuando se persiste

en ello, a pesar de las abundantes pruebas de lo contrario, lo único que se consigue es hacer irreversible el propio paso por el camino lunar de la autodestrucción. En presencia de la luz solar, todo se intensifica rápidamente. Cuando uno recibe, y se convierte en usuario sacrificado de la corriente vivificante de la sabiduría, a cualquier nivel, esto es sano. Cada esfuerzo auténtico cuenta. No se trata tanto de hacer un inventario constante de todo lo que vamos dejando atrás; lo que es vital es no rendirse en el empeño y la voluntad inquebrantable de mantener una línea firme de convicción valiente, insertándose en una perspectiva cada vez más amplia. Cuando no se hace así, se acentúan las tendencias contrarias. Tal es la naturaleza de la luz. En presencia de la energía de la luz, la oscuridad se activará necesariamente, y todos los engendros y vampiros, todos los elementos nefastos relacionados con los brujos condenados, se depositarán en el cuerpo astral, el *linga sarira*. En verdad, es por el bien de todas las almas que tales enseñanzas ocultas como las correspondencias de los principios humanos y los globos planetarios se dan al mundo, no para diversión de los diletantes ni para escarnio de los burlones.

*“La satisfacción de la curiosidad es el fin del conocimiento para algunos hombres”, dijo Bacon, que tenía tanta razón al postular esta obviedad como la tenían los que estaban familiarizados con ella antes que él, al separar la SABIDURÍA del conocimiento y poner límites a lo que se puede dar de una vez. . . . Recuerda:*

*“. . . el conocimiento habita En las cabezas repletas de pensamientos*

*de otros hombres, La sabiduría en las mentes atentas a los propios”.*

*La Doctrina Secreta, vol. I, p. 165*

La mente que es capaz de absorber la Sabiduría Divina es, en sí misma, una sustancia inherentemente pura que puede reflejar la dimensión del Espíritu. Pero cuando se usa continuamente en asociación con los voraces órganos de los sentidos de una forma astral encadenada a un cuerpo físico, para alimentar los apetitos, los deseos, las fantasías y la voluntad tiránica de los elementos bulliciosos que conforman a la persona, la mente gravita hacia abajo. Podemos llamarlo la actividad lunar de la mente, mientras que cuando la mente se dirige hacia arriba, hacia *buddhi*, es solar. Cuando la mente asciende hacia el Sol Espiritual, convirtiéndose ella misma en un gran globo luminoso cercano al reino causal, éste es el misterioso sacrificio de *manas*. Además, debido a que *manas* ha descendido un plano, hay una conciencia aguda y una inteligencia imperiosa en el voluble mundo de la materialidad. De ahí la existencia de una solemne responsabilidad por todos los pensamientos y por la conciencia sensorial en un mundo de contraste, diferenciación y elección moral. Debido al descenso de *manas* a otro plano, toda la vida es ética, terapéutica y probatoria, desde el punto de vista imparcial del alma inmortal.

La prueba de que somos verdaderamente humanos es ver que todo implica cuestiones éticas. En el momento en que empezamos a ver toda la vida como algo cargado de elecciones extremadamente complejas, que invocan la moral más elevada y

profunda que se ocupa de la evolución del alma, vinculando la conciencia con el motivo y el bienestar de cada una de las almas en su peregrinaje, descubrimos un concepto exaltado de sensibilidad ética, muy superior a las nociones sucedáneas de lo correcto y lo incorrecto de la moral convencional.

*La prueba de que somos verdaderamente humanos es ver que todo implica cuestiones éticas.*

En el mejor de los casos, estos dictados encarnan la sabiduría mundana basada en el pasado, y sólo son capaces de apoyar la conveniencia social y, ocasionalmente, ciertos buenos hábitos. La verdadera moral implica la dirección, ascendente o descendente, que se le da a cada átomo de vida. Su enorme alcance abarca la vasta extensión de las Razas Raíces de la humanidad, que “comienzan con lo etéreo y terminan con lo espiritual en la doble línea de la evolución física y moral - desde el comienzo de la ronda terrestre hasta su final”. La tarea moral del alma inmortal la obliga a un gran sacrificio, pues asumirá el desalentador riesgo de descender a una restrictiva vestidura de arcilla. Su conciencia se orientará hacia la diferenciación y la desunión, hacia la muerte potencial por la discordia, la duda y la desesperación.

Esta materialización de las energías espirituales pertenecientes a la mente tiene lugar de forma macrocósmica y microcósmica, implicando tanto a los principios del hombre septenario como a los globos de la cadena planetaria. “. . . Se trata del descenso a la materia, del ajuste - tanto en el sentido místico como en el físico - de ambos, y de su combinación para la gran “lucha de la

vida” venidera que les aguarda a ambas entidades.”

Dinámicamente, sólo *âtman* y *buddhi* pertenecen al plano espiritual porque tienen una energía-luz eternamente autosuficiente. El *âtman* está en perpetuo movimiento y *buddhi* es la luz difusa pero indestructible del *âtman*. *Âtman* y *buddhi* no suelen encarnarse en los seres humanos. Si lo hicieran, los seres humanos serían dioses. Pero antes de que los seres humanos puedan convertirse en dioses, deben convertirse en héroes. Para poder convertirse en héroes deben entrar en la esfera del pensamiento de *manas* y elevarla hacia alturas superiores.

*Pero antes de que los seres humanos puedan convertirse en dioses, deben convertirse en héroes.*

A esto se refería Buda cuando hablaba de dictar términos a la mente, cautiva por el ansia de la ilusión del mundo. En este ámbito paradigmáticamente humano, la mayoría de las pruebas tienen lugar en un plano invisible para la persona. Como resultado, las personas sin un sentido de moralidad arraigado en *manas* suponen que no están siendo probadas, o que pueden salirse con la suya con una deshonestidad mental e hipocresía mojigata. Pero si, como en la extraña historia de Edward Bellamy, todos los seres humanos fueran dotados de telepatía, se acabaría rápidamente la furtividad y la religiosidad, ya que todos conocerían al instante todos los pensamientos de los demás. Sin duda habría secretos más profundos encerrados en *âtma-buddhi*; pero el modo de comunicación

sería mucho más puro porque gran parte de la patraña que se oculta tras la máscara de la justicia propia sería transparente. No habría lugar para las fachadas engañosas y la evasión moral.

Esto no es más que una pálida anticipación del estado de conciencia de civilizaciones aún muy lejanas en el futuro, en la Quinta y la Sexta Rondas, cuando el estado de conciencia sería tan exaltado, que los seres que llamamos enigmáticamente como pertenecientes a la Sexta Ronda como Buda o Sankara, o de la Quinta Ronda como Platón y Confucio, representarían lo más común de esas humanidades futuras. La entrada de tales seres en la Cuarta Ronda, como las gotas de lluvia que presagian el monzón, debe permanecer misteriosa. Tales seres hablan en términos de experiencia relativa a realidades invisibles, usando el lenguaje para intimar y evocar percepciones latentes en seres humanos que, incluso en la Cuarta Ronda, no han aprovechado plenamente la Quinta Raza, arquetípicamente caracterizada por el pensamiento puro.

La racionalidad y la razón, en el mejor de los sentidos, buscan constantemente la universalidad y practican sin esfuerzo la Regla de Oro, sin esperar nunca del otro lo que uno no se atreve a esperar de sí mismo, poniéndose siempre a prueba y evitando todo juicio negativo de los demás. Según estos criterios, muchos seres humanos han caído por debajo del potencial de la quinta subraza de la Quinta Raza Raíz de la Cuarta Ronda, y por detrás incluso de los poderes de pensamiento de su primera subraza. Esta condición anormalmente retardada es bastante independiente

del Kali Yuga, y se remonta tanto a la cuarta subraza como a la Cuarta Raza Raíz. Es una sombra fuerte y persistente que vuelve a oscurecer una y otra vez a diversos individuos. Un individuo puede progresar en tres vidas en el Sendero y puede tener la buena fortuna de estar en presencia de maestros y condiscípulos cuya conciencia es naturalmente magnánima, y que representan naturalmente las gracias de la Edad de Oro. Pero la cuarta vez, este individuo podría ser perseguido por el morador del umbral, por el conglomerado de todas las tendencias terribles que no habían sido elaboradas y que se remontan a una encarnación anterior. Cuando esto llega, hay que afrontarlo, y la luz del Espíritu tiene que reafirmarse heroicamente en medio de la vorágine del mundo.

*La racionalidad y la razón, en el mejor de los sentidos, buscan constantemente la universalidad y practican sin esfuerzo la Regla de Oro, sin esperar nunca del otro lo que uno no se atreve a esperar de sí mismo, poniéndose siempre a prueba y evitando todo juicio negativo de los demás.*

La evolución *manásica* o ética se basa en una distinción fundamental entre lo que es autosuficiente, duradero e indestructible en el plano espiritual, y lo que es cambiante, evanescente y discontinuo en el plano material. Debido al movimiento descendente del pensamiento desde el plano espiritual al material y de vuelta al plano espiritual, existe una posibilidad constante de materialización burda de lo espiritual, de hacer etéreo lo material de una forma efímera.

Cuando un ser humano despierta a

las implicaciones alquímicas prácticas y profundas de la enseñanza metafísica de que en cada momento uno tiene la oportunidad de elegir concepciones etéreas y refinadas o lo contrario, entonces la doctrina de los siete globos cobra vida. Se pueden tomar incluso los acontecimientos materiales más mundanos y conferirles belleza, significado y sentido desde el punto de vista del alma inmortal mediante el poder de la consagración *manásica*. Para la mente noética es natural incluso tomar el tema más trivial y darle un significado más profundo, mientras que la mente atrapada en los entresijos de *kâma* puede tomar incluso temas sagrados y concretarlos constantemente. Quienes comprendan lo que realmente está en juego y empiecen a reflexionar sobre lo etéreo frente a lo concreto, podrían observar sus sentimientos, sus pensamientos y, sobre todo, sus palabras, para averiguar si elevan muchas veces su conciencia o la hacen descender. El tono de voz cobra importancia; la luz de los ojos adquiere relevancia; el primer pensamiento al despertar y el último antes de hablar se convierten en pruebas valiosas. Cuando la vida espiritual se hace real de esta forma, la vida misma se transforma, se enriquece, se eleva e incluso se beatifica.

*El tono de voz cobra importancia; la luz de los ojos adquiere relevancia; el primer pensamiento al despertar y el último antes de hablar se convierten en pruebas valiosas.*

H. P. Blavatsky nos empuja, igual que hacen los Mahatmas, a tomar conciencia de estas tendencias. Una y otra vez los Maestros de Oriente han escrito con gran dolor sobre la dificultad de enseñar la sabiduría espiritual a

una era materialista debido al peligro constante de la sobre categorización, la sobre definición y la concretización, que son peligros reales que afectan a lo que sucede con las Enseñanzas.

Aunque algo de esto se debe a la materialización de los términos, que oscurece el significado que hay detrás de las palabras, el verdadero problema está en la conciencia, no en el lenguaje. Al final, la diferencia está entre la Sabiduría y el conocimiento, entre el Sol y los planetas, entre el *atman* y los demás principios. Sin la Ciencia del Alma, Gupta Vidya, la Sabiduría Secreta, y Âtma Vidya, el Autoconocimiento Espiritual, todas las demás facetas del aprendizaje oculto serán inútiles. Se convertirán meramente en actividades mecánicas, mezcladas con la fantasía psíquica. Aunque puedan aumentar el funcionamiento del comportamiento instintivo, y ser confundidas a menudo con lo espiritual, tendrán poco que ver con lo espiritual, y menos aún con los impulsos espirituales totalmente auto conscientes.

*Sin la ayuda de Âtma-Vidya, las otras tres no pasan de ser ciencias de superficie, y las magnitudes geométricas tienen longitud y anchura, pero no grosor. Son como el alma, los miembros y la mente de un hombre dormido: capaces de movimientos mecánicos, de sueños caóticos, e incluso del sonambulismo, de producir efectos visibles, pero estimulados por causas instintivas y no intelectuales, y menos aún por impulsos espiritualmente conscientes.*

*La Doctrina Secreta, vol. I, p. 169*

El gran peligro es que cuando

uno se queda atrapado en la forma exotérica de la enseñanza esotérica, por falta de meditación, desatención al deber e insuficiente asimilación del ideal de sacrificio enraizado en la comprensión metafísica, se limitará a activar una forma astral lunar y a generar el *kâma rupa* de un discípulo. En otras palabras, todo se convertirá meramente en la mimética de unos movimientos mecánicos.

Por otra parte, cuando se busca de verdad el alma inmortal, y se consideran las realidades espirituales y las ideas seminales como nuestras verdaderas compañeras invisibles, entonces estaremos constantemente sondeando las profundidades ocultas de nuestra propia naturaleza en silencio, con calma, serenidad, satisfacción y alegría.

Profundizaremos y fortaleceremos cualquier elemento de estas cualidades que ya podamos encontrar en nuestro interior, siempre poniendo la carga sobre uno mismo, y nunca del lado de los demás o del lado del descontento, el ruido psíquico y la queja petulante. La responsabilidad soberana y la oportunidad de oro en el uso de esta enseñanza son grandes, porque si la aplicamos seriamente cada día, profundizaremos infaliblemente en todas nuestras percepciones. Al ver más allá de la superficie exterior de la vida terrestre hasta las profundidades más íntimas de cada alma humana, nos haremos verdaderamente amigos y colaboradores de toda la raza humana.

*(Continuará)*

*The Theosophist. Diciembre 2023.*



## ORDEN TEOSÓFICA DE SERVICIO (OTS)

### TALLERES DE MEDITACIÓN EN LA PRISIÓN

Jesús Iglesias

#### **Viernes 2 de febrero.**

Hoy es el cuarto día de reuniones en este nuevo grupo de hermanos. Ciertamente en ellos contemplo a los más desfavorecidos, la mayoría enfermos con graves problemas de adicciones. Muchos de ellos no son capaces de acudir a actividades y su mundo es realmente un inframundo.

Ellos son un nosotros. Ellos son nosotros mismos. La contemplación del universo nos pone en evidencia, nos muestra cómo cada uno de nosotros vive inmerso en un movimiento de perfección. Pero la perfección que buscamos no se encuentra en cada fotograma del movimiento. Estos fotogramas, instantes de tiempo, sólo muestran el momento evolutivo, el tránsito de un crecimiento que, en fases primeras o primitivas, es tan deficiente que pareciera estar desvinculado de la perfección de lo eterno, de un movimiento eterno que sólo se aprecia cuando en el silencio profundo de nuestro corazón nos abrimos a una comprensión que nada tiene que ver con nuestros credos ni razones.

Cuando me hago como un niño en el intento de comprender, veo niños a mi alrededor, todos aprendiendo y todos anhelando el afecto y comprensión de los demás en un mundo que aterriza en el mismo instante en que debemos de

aprender a caminar solos. Entender que nada camina y que nadie está solo es parte del aprendizaje. En el amor tomamos conciencia de la unidad de la que formamos parte inseparable y que lo único real es la Vida misma que nos da el aliento preciso para vestir nuestros cuerpos viajeros del impulso vital de ser la vida viviendo. Hoy he podido contemplar el amor y sentir y gozar del amor y quietud que, en unión con cinco hermanos, nos hemos regalado. Ciertamente, un oasis de amor es la puerta perfecta al Amor mismo, no importa que los sentidos nos hagan creer que todo el recorrido que nos falta por afrontar sea desierto, porque en el Amor no hay arena sino sólo fuego transformador.

#### **Viernes 9 de febrero.**

Seguimos reuniéndonos en este nuevo ciclo. Es el quinto viernes que estamos participando de esta experiencia. Cada viernes es una especie de intervalo, de espacio entre días de la semana, de espacio entre actividades, de un momento de silencio entre nuestras muchas ocupaciones. Este intervalo adquiere tintes de sacralidad cuando tomamos conciencia de que es un ir a beber de la fuente, de nuestra naturaleza esencial. Nuestro estar unidos, simplemente acompañándonos, simplemente compartiendo nuestra presencia, simplemente dedicándonos unos a

otros nuestra atención es un momento muy particular, muy singular.

Profundizar en su sentido y advertir que cada reunión, que cada encuentro, es tomar el alimento espiritual que precisamos para afrontar nuestras vidas resulta algo conmovedor. Es algo que está al alcance de todos, este mirar con serenidad, desde la calma, desde este altar de silencio en donde las preguntas y las respuestas son una y todo rebosa de paz y adquiere pleno sentido. Somos ese espíritu presente en todo, somos la Vida que se esparce por doquier y nosotros sólo tenemos que permitir que esa inmutable y eterna presencia se dibuje a sí misma en los lienzos del tiempo. En este reunirnos, en este compartir unidos, en este altar de silencio nos retiramos y aprendemos a hacerlo con un ritmo vivificador. El Amor respira en nosotros y pinta con mano invisible la belleza, la verdad y la bondad. Respirar conscientemente el amor torna visible el lienzo y la pintura, y nos sabemos al tiempo la mano pintora, los pinceles, el lienzo y los colores que juegan y danzan en una fraternal conciencia de unidad.

### **Viernes 16 de febrero.**

En ocasiones sentimos que lo ordinario deviene extraordinario. La mayoría de las veces no tenemos consciencia de la divinidad presente en cada ser, en cada situación, en cada relación. Pero hoy ha sido un día muy especial, porque tanto Rocío como yo hemos podido ser testigos de un cambio de sentir y de percibir. Rocío se prodiga entre los hermanos internos con una facilidad que es sólo propio de una madre. Esta madre actúa como un centro, como un sol que atrae en torno de sí y que da vida e irradia a

todo radio de vida.

Hoy hemos podido asistir a un cambio en nuestro percibir y en el de los hermanos internos. Ha sido tan sobresaliente que todos hemos sentido un gozo inmenso porque nada nos separaba, ni siquiera nosotros, nuestras almas, estaban separadas de nuestras personalidades. Hemos experimentado a lo largo de la sesión que la transformación es posible, y que en tan sólo una fracción del tiempo reside la eternidad, como en un solo átomo se encierra una inmensa cantidad de energía.

Liberarnos de nuestras ideas, de nuestros juicios y prejuicios es liberar la energía del mismo centro de nuestro ser. Esta energía es inagotable, y se presenta ante nosotros como toda la fuerza del universo, como todo el amor del universo, como toda la inteligencia del universo. Sencillamente porque no somos otra cosa que el universo mismo que se experimenta a sí mismo regalándose en infinitas fracciones que son sólo las infinitas miradas y sonrisas, los infinitos cantos y oraciones con que se goza en una relación que, aunque no captemos con nuestras mentes, sí nuestros corazones son sabedores de la Verdad, de la Belleza y de la Bondad que todo lo preside. Si, hoy ha sido un día memorable, y estoy seguro de que jamás se me olvidará el gozo compartido.

### **Viernes 23 de febrero.**

La Vida no deja nunca de sorprendernos, de mostrarnos cuánto no sabemos y cuánto podemos aprender acercándonos al prójimo. Es bien sabido que sólo amamos aquello que conocemos. No sentimos aprecio

por alguien que permanece fuera de los límites de nuestra conciencia. El acercamiento es la apertura al conocimiento de Dios y a la toma de conciencia de que los atributos divinos moran en nosotros, en nuestro prójimo, en toda la naturaleza en cualquiera de sus formas, y que pugna por expresarse más plenamente.



Este es el séptimo día del nuevo taller con nuevos hermanos. Poco a poco se va formando un núcleo de unos cinco hermanos que asisten regularmente al taller y que van expresando sus conocimientos y sabiduría. En mi ignorancia y en mis prejuicios nada me hacía concebir que algunos de ellos fueran conocedores y estudiosos de la filosofía y de la religión. Entre ellos, un hermano había leído desde joven a Platón, Aristóteles, pero también a muchos filósofos como Hegel, Rousseau, a Jung o a autores como Goethe. Otro de los hermanos me demostró conocer el Kybalión y los evangelios apócrifos, otro no se separa de los evangelios y son su refugio y anclaje. Otros dicen no saber nada o no haber estudiado, pero saben que se sienten en paz en el taller. A poco que vamos mirando con respeto y devoción a la vida nos percatamos de que nada es lo que parece.

Hemos decidido comenzar a hacer una biblioteca con libros de filosofía, religión, psicología. Es lo que me han pedido expresamente. Hoy nuevamente hemos realizado un ejercicio meditativo que ha traído una gran paz a todos nuestros corazones. Varios de ellos han querido explicarlo al terminar el taller, y yo sólo les he podido explicar que sienten la paz porque ellos son la paz.

Sin pretenderlo vamos construyendo un pequeño oasis de paz y de fraternidad entre los propios hermanos que, gracias al taller y a su participación en él, se van conociendo y reconociendo en un mismo anhelo que no es otro que el aprender a vivir y a ser la Vida que ya somos. También hoy quisieron expresar su alegría mediante un abrazo, y todos los ocho que estábamos reunidos más el invisible Cristo, siempre presente, nos hemos dado un abrazo en círculo y era tanto el gozo y la alegría que cuando se terminó uno de los hermanos volvió a pedir otro abrazo, y todos hemos reído complacidos en el segundo abrazo. Me siento muy afortunado de este poder compartir y me voy de la prisión en un abrazo que durará siete días hasta nuestro próximo reencuentro con la Vida.

### **Viernes 8 de marzo.**

Las palabras son importantes. Este era el tema principal de nuestro taller en el día de hoy. Nos estamos sirviendo de cortometrajes que, en apenas uno o dos minutos, nos muestran aquello que normalmente escapa a nuestros sentidos. Habitados a una forma de hablar, de estar y de actuar, pasamos por alto lo esencial de la Vida y cómo eso esencial está presente en toda persona y situación.

Ahora, cuando hablamos de la palabra, lo hacemos en un sentido amplio y profundo, nos referimos a la energía, a cómo vibra y es puesta en manifestación, al emisor y al receptor de la palabra, y sobre todo a la cualidad de esa energía presente en la energía, en la vibración, en la persona, en toda esta unidad compleja de manifestación.

Tan sólo una palabra, un pensamiento, un gesto, pueden ser auténticamente reveladores del mundo que estamos creando en sucesivas e interminables secuencias de palabras y pensamientos. También pueden ser sanadoras y transformadoras. Sucede a cada instante y basta una mirada sin juicios ni prejuicios, una mirada infantil, revestida del anhelo sincero de descubrir para tomar conciencia de que las realidades que vivimos son el resultado directo de nuestro modo de comprender y relacionarnos con la Vida. Esta Vida se expresa a través de todos los seres, planos y reinos de la naturaleza, y es en esta Vida en la que, en una toma profunda de conciencia,

mudamos lo superficial y banal por lo profundo y esencial.

Sabedores de la potencia del pensamiento, hemos visto en el pequeño cortometraje y en nuestra propia reunión cómo es posible atraer a nuestra piel el latido profundo del corazón que apenas sentimos ordinariamente, pero que es fuente de paz y la paz misma. Es muy hermoso comprobar que en un espacio de tiempo tan pequeño como el que dura nuestro taller todos entramos y salimos con una renovada calma y paz interior, con una disposición y voluntad nuevas que nos permiten seguir enfrentando los avatares de la vida. En este oasis de paz descubrimos que nuestra palabra, nuestro pensamiento, nuestra actitud y nuestra apertura al reconocimiento de la unidad y de la divinidad en todo es el agua de vida que riega los desiertos, aún los más áridos. En ellos también brota la esperanza porque nada escapa a la Vida y al regalo en que ésta se dona al entero cosmos.

## NOTICARIO

### JORNADAS IBÉRICAS 2024

#### LA TEOSOFÍA EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE

Se celebró finalmente online esta edición de las Jornadas por razones diversas. La participación ha sido nutrida, llegando en algunas de las sesiones a casi un centenar de articipantes.

Todas las intervenciones han sido de gran calado y cada una ha suscitado una buena dosis de comentarios y preguntas.

En su conjunto, la impresión general es de satisfacción y contento, a pesar de no haber podido compartir presencialmente un espacio físico. Todo tiene

sus ventajas e inconvenientes, pero hemos de tratar de quedarnos con lo positivo que nos trae cada ocasión como ésta de reencuentro, aunque sea cibernético.

## DÍA DEL LOTO BLANCO, 8 DE MAYO



Una vez más, la Sección española de la Sociedad Teosófica celebrará online, conjuntamente con todas sus Ramas y Grupos, el día del Loto Blanco, 8 de mayo, aniversario del abandono de este plano físico de Helena Petrovna Blavatsky.

Invitamos a todos los miembros a unirse a esta celebración, que tiene lugar ese día en todas las sedes teosóficas del mundo. Es una ocasión para reiterar el voto que cada miembro suscribe al ingresar en las filas de los trabajadores por la Teosofía, de contribuir a reforzar el núcleo de Fraternidad Universal en el mundo.

En breve recibirán la invitación formal para tal evento, con las credenciales para participar por zoom.

Les esperamos a todos.

## ESCUELA DE VERANO 2024

ESCUELA DE VERANO 2024  
Altafulla, 25 al 30 de Agosto

**LA DOCTRINA SECRETA  
COMO PRÁCTICA  
ESPIRITUAL**

con Pablo Sender

Organiza: Sociedad Teosófica Española  
[www.sociedadteosofica.es](http://www.sociedadteosofica.es)

**Recordamos que la edición de la Escuela de Verano 2024 tendrá lugar en el Hotel Altafulla Mar, de Altafulla (Tarragona), del 25 al 30 de agosto.**

**Nuestro invitado es PABLO SENDER, que hablará de la Doctrina Secreta como Práctica Espiritual.**

**Pueden encontrar la hoja de inscripción para descargar en la página web:**

**[www.sociedadteosofica.es](http://www.sociedadteosofica.es)**

**Les esperamos.**